

como parece por su título y carta de venta, llena de muchas cláusulas de honor. Fué caballero de singular valor en la disciplina militar y muy dado á la destreza de las armas, y grande hombre de á caballo, muy gentil cortesano y amado de todos, sirvió al Emperador D. Carlos en la defensa de las comunidades y alteraciones de estos Reinos el año de 1520, acudiendo como caballero al llamamiento del Condestable D. Íñigo Fernandez de Velasco y del Almirante D. Fadrique Enriquez, los cuales eran Gobernadores de estos Reinos, con su compañía de caballos; prendió á Juan de Padilla, Capitan de la Comunidad, y sirvió al Católico Rey D. Felipe II de su Alcaide, y Capitan General de la fuerza de la Goleta de Túnez, como parece por su título, y de muchas cartas que este Católico Principe le escribió con palabras muy encarecidas, estimando en mucho sus servicios, y de otras del Emperador D. Carlos, padre de dicho Principe, ofreciéndole en ellas título de su Virey y Capitan General de Oran, su fecha en Madrid á 6 de Marzo de 1563; en cuyo año habiendo tomado D. Alonso Pimentel la posesion de la Goleta, tuvo noticia este caballero que la armada del Turco venia sobre ella, y aunque tenia mandato de S. M. que partiese al momento á Oran, quiso aguardar al enemigo para defender aquella fuerza, que con tanto valor él habia gobernado: todo lo cual consta por cartas originales y por una de postrero de Junio de 1563, su fecha en San Lorenzo Real, mandándole venir á la Corte para comunicarle algunas cosas de su servicio: tomó la via de Nápoles, donde le dió una enfermedad de que falleció: mandó hacer en la capilla mayor de la colegial de Santa María de la ciudad de Ubeda, en el entierro de sus padres y abuelos un suntuoso retablo, en que hizo colocar ocho cabezas de las once mil Virgenes, que

trajo de la ciudad de Colonia, las cuales han adornado mucho esta Santa Iglesia. Casó con doña Juana de Mendoza, hija de D. Pedro Manrique, Capitan general que fué de Perpiñan, y mayordomo de la Emperatriz doña María, Infanta de las Españas, mujer del Emperador Maximiliano, y hermana del Católico Rey D. Felipe II, y de doña Isabel Carrillo, su mujer, y fueron sus hijos: 1.º, D. Luis de la Cueva y Benavides, que sucedió en la casa; 2.º, D. Francisco de la Cueva, que por haber nacido en la Goleta, le llamaron de Africa; 3.º, D. Manuel de Benavides, que murió niño; 4.º, D. Beltran de la Cueva, que tambien murió niño; 5.º, doña Maria Manrique de la Cueva, que casó con D. Sancho de Castilla, señor de las villas de Gor, y el Boluduy, Herrera y Valdecañas, de quien no tuvo sucesion; siendo viuda, fué Guarda mayor de las Damas de la Infanta doña Isabel Clara Eugenia de Asturias, hija mayor del Católico Rey D. Felipe II; 6.º doña Mencía de la Cueva y Mendoza, que casó con D. Rodrigo de Córdoba, señor de la villa de Casapalma, Alferes mayor de la ciudad de Málaga; 7.º, doña Isabel; 8.º, doña Bernardina, que murió sin tomar estado; y 9.º, D. Juan de la Cueva, Alcaide de la ciudad de Cádiz y Maestre de Campo del tercio de Lombardia: Falleció en Novara á 23 de Julio de 1595, dejando por sus hijos á D. Cristóbal y á D. Manuel de la Cueva; por su tutor al Duque de Alburquerque, y por albaceas á la Condesa de Sumalia y á D. Pedro de Padilla; instituyó por herederos á sus hijos, y no teniendo estos sucesion que pasase su hacienda á Nuestra Señora de Cuadros, hermita que está cerca de la villa de Vedmar. 106. 606
El D. Luis de la Cueva y Benavides sucedió por muerte de su padre en el señorío y villa de Vedmar, fué caballero del hábito de Santiago: hallóse por mandato

del Católico Rey D. Felipe II, en el socorro que se hizo á la isla de Malta, teniéndola cercada el Gran Turco. Le honró este Católico Príncipe con el título benemérito de Gentil-hombre de boca, y por muerte de D. Alonso de la Cueva, su padre, le hizo merced del cargo de Capitán de los ginetes que residian en el Reino de Granada, como parece por su título despachado en Madrid á 11 del mes de Febrero de 1566. Después, el mismo Rey, conociendo su valor, méritos y servicios, le proveyó por su Capitán General de las islas de Canarias, con título de Presidente de aquella Real Audiencia; hallóse también en la rebelion del Reino de Portugal en compañía de D. Beltran de la Cueva, Duque de Albuquerque, su sobrino, donde con su discrecion y buena maña, trajo y redujo al servicio del Católico Rey los lugares de mas importancia, como parece por carta de D. Felipe II estando en la ciudad de Badajoz, donde refiere y agradece la buena diligencia de haber reducido á su servicio los lugares de Marvan y Castildevid. Estando en camino para la Corte para dar fin á sus negocios y pretensiones, le cogió la muerte en 17 de Octubre de 1598; siendo casado con doña Elvira Carrillo de Mendoza, hija de D. Juan de Mendoza, Capitán General de las Galeras de España, que murió ahogado en la Herradura en 1562, y de doña Juana de Cárdenas, su mujer; y dejó por hijos: 1.º, á D. Alonso de la Cueva y Benavides, primer Marqués de Vedmar por merced del Católico Rey D. Felipe III, Embajador de Venecia en 1618, y caballero del hábito de Alcántara; 2.º, á D. Juan de la Cueva y Mendoza, del hábito de Calatrava, que sirvió á S. M. juntamente con D. Luis de la Cueva, su padre, en el Gobierno de las islas de Canarias, á quien la M. de D. Felipe III hizo merced de un entretenimiento en los Estados de

Flandes, cerca de la persona del Sereno Archiduque Alveto, su cuñado, con sesenta escudos al mes, como parece por su título despachado en Valladolid en 5 de Diciembre de 1601, y después de esto, sirvió diversas veces de Capitán General de la flota de Nueva España; 3.º, á doña Juana de Mendoza, Dama de la Serena Reina doña Margarita del Austria, mujer del Rey D. Felipe III; 4.º, á doña Ana de Mendoza, Monja en Santa Isabel de la ciudad de Granada; 5.º, á D. Francisco; 6.º, á D. Beltran; 7.º, á doña Catalina (estos tres murieron niños); 8.º, á D. Diego de la Cueva, caballero del hábito de San Juan; 9.º, á D. Luis de la Cueva y Benavides, que murió niño; 10.º, á doña María de la Cueva y Mendoza, que casó con D. Pedro Carrillo de Mendoza, Conde de Priego, de quien no tuvo sucesion; 11.º, á D. Manuel; 12.º, á D. Pedro; 13.º, á D. Gaspar; 14.º, á doña Gerónima, y 15.º, á doña Mencía de la Cueva, en quien acabamos de escribir la casa de los señores de Vedmar.

D. Cristóbal de la Cueva, caballero del hábito de Santiago y Contino del Emperador D. Carlos, hijo sétimo de D. Luis de la Cueva y de doña María Manrique de Benavides, su mujer, fué caballero de singular valor, como lo mostró en el servicio del Emperador D. Carlos, hallándose con este César en todas las jornadas que hizo. Casó en la ciudad de Baeza con doña Teresa de Guzmán, hija de Pedro Diaz de Guzmán y Quesada, de la casa de los señores de Garciez, y de doña Juana Merino, su mujer, y hermana del Cardenal D. Estéban Gabriel Merino; fueron sus hijos: D. Luis de la Cueva, que murió soltero; D. Pedro de la Cueva, caballero del hábito de Santiago y Capitán por S. M. de la gente de milicia de la ciudad de Ubeda, que casó en Salamanca con doña Isabel Ordoñez, hija de Antonio Rodriguez de las Vari-

llas, Señor de Arauzo, y de doña Josefa de Isla Maldonado, su mujer, de quien hubo tres hijos, y fueron: don Cristóbal de la Cueva; doña Juana de la Cueva; y doña Josefa de la Cueva y de Guzman, que casó con D. Manuel de Benavides, Señor de Javalquinto y otros vasallos, cuyo hijo fué D. Antonio de Benavides; y estando viudo el dicho D. Pedro de la Cueva de doña Isabel Ordóñez, su mujer, se hizo clérigo, y fué Arcediano de la Santa Iglesia de Jaen; D. Cristóbal de la Cueva, que murió soltero; doña Mencía de la Cueva y Guzman, que casó con D. Fernán Rodriguez, Señor de Arauzo, sin sucesion; doña Isabel de la Cueva y Guzman, que casó con D. Luis Fajardo, Señor de Montealegre, de quien tuvo hijos; y doña Juana de la Cueva, que casó con don Pedro de Ayala, tercer Señor de Peromoro.

LÍNEA DE LOS SEÑORES MARQUESES DE FLOMESTA

D. Manuel de Benavides, hijo tercero de Dia Sanchez de Niedma y Benavides, Caudillo y Capitan General del Obispado de Jaen, y de doña Maria de Mendoza, su mujer, á quien sus padres dejaron por mayorazgo las villas de Javalquinto, Espeluy, Estiviél, la Ventosilla y otros heredamientos; heredó de su hermano las villas de Flomesta, Samuñoz, la Mata y Valdematilla, el cual fué caballero generoso, de grande autoridad y de mucha riqueza, muy valeroso en la disciplina militar, como lo mostró con su grande esfuerzo, peleando muchas veces con los moros en todas las ocasiones que se ofrecieron de su tiempo. Sirvió al Sermo. Rey D. Juan II, hallándose en la toma de la ciudad de Huesca, en el Reino de Granada, donde hizo hechos famosos; después siendo Capitan de las gentes del Adelantado Pedro Manrique y

del Almirante, sus primos, que estaban por el Rey don Juan contra el Infante D. Juan, en Alburquerque, peleó valerosamente, venciendo al Infante y sus gentes, como se escribe en la crónica de este Principe. Hallóse en la batalla de Olmedo, que se dió contra sus rebeldes, saliendo vencedor. Otorgó su testamento estando en la villa de Linares, año de 1459, donde hizo memoria de grandes mandas y legados, declarando en él, que fué casado dos veces. La primera con doña Inés Alvarez, hija de Alonso Alvarez, Comendador mayor de Leon, de quien tuvo por sus hijos: 1.º, á Dia Sanchez de Benavides, que sucedió en el señorío de Javalquinto y murió sin sucesion; y 2.º, á doña Maria de Benavides, que tampoco la tuvo. Casó la segunda vez con doña Maria Manrique de Rojas, hija de Juan Rodriguez de Rojas, Señor de Monzon y Cabia, y de doña Isabel Manrique, su mujer, de cuyo matrimonio fueron hijos: 1.º, Gomez de Benavides, sucesor en el señorío de Flomesta; 2.º, Juan de Benavides, de quien descienden los señores de Javalquinto; 3.º, Sancho de Benavides, Señor de Almuñan; y 4.º, doña Maria Manrique de Benavides, Priora y fundadora del monasterio de Santa Catalina de Sena en Valladolid. Tuvo D. Manuel dos hijos naturales, que fueron Rodrigo de Benavides, habido en Beatriz Noguero, mujer noble y principal, de quien hay mucha sucesion en Baeza y su tierra de caballeros muy lucidos en las ordenes militares. La otra fué doña Teresa de Benavides, habida en doña Constanza de Benavides, su parienta, que casó con Mendo de Quesada y Cabrera, hijo de Gil, Baile de Cabrera, y de doña Juana de Quesada, su mujer, de quien tuvo sucesion de caballeros muy generosos en Baeza y su tierra.

Gómez de Benavides, hijo primogénito de Manuel de Benavides, Señor de Javalquinto, y de doña María Manrique de Rojas, su segunda mujer, sucedió á su padre y tuvo Gómez en el señorío de Flomesta y en los demás vallados, como parece por su testamento, en que fundó mayorazgo de ellos en el dicho Gómez de Benavides, su sobrino, hijo de Manuel de Benavides, su hermano; fue otorgado en la ciudad de Salamanca por ante Alonso Martínez del Carpio, escribano del Rey. Fue caballero generoso y de grande valor en la disciplina militar, como lo mostró en tiempo de los Reyes D. Juan II y D. Enrique IV, su hijo, á los cuales sirvió en todas las cosas de paz y guerra de sus tiempos; por cuyos servicios y los de sus mayores le honró este Príncipe el año 1468 con título de Mariscal de Castilla, que en aquellos tiempos era oficio de grande autoridad y confianza en los acacimientos y ministerios de las guerras. Casó con doña Elvira Manrique, hija de D. Rodrigo Manrique, Maestre de Santiago, primer Conde de Parades. Fueron sepultados estos señores en el monasterio de Nuestra Señora de la Misericordia, de su villa de Flomesta, dejando por sus hijos: 1.º á D. Francisco de Benavides, que sucedió en la casa; 2.º, á doña María Manrique de Benavides, mujer de Alonso Perez de Rivero, Vizconde de Altamira, Señor de Fuensaldaña, Barcial y otras villas; 3.º, á doña Mencía de Benavides, Abadesa del monasterio del Zarzoso; y 4.º, á doña Francisca de Benavides, Abadesa de Santa Clara. Casó segunda vez Gómez de Benavides con doña Mencía Carrillo de Benavides, de quien hubo una hija, que se llamó doña Mencía de Benavides, que fue monja en Santa Catalina de Sena en Valladolid.

El primogénito D. Francisco de Benavides fue Mariscal de Castilla, tercer Señor de las villas de Flomesta,

Samuñoz, Valdematilla y su tierra, en sucesión á Gómez de Benavides, su padre: sirvió á los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel, en la conquista del Reino de Granada, donde hizo hechos de famoso Capitán, en que mostró el valor de su persona y la clara sangre de sus mayores; murió de edad floreciente, y fue sepultado en el monasterio de Nuestra Señora de Portaceli, fundacion de sus mayores, que es en el Zarzoso, junto con su mujer doña Leonor de Velasco, que murió año de 1512; y era hija de D. Juan de Velasco, primer Conde de Siruela, y de la Condesa doña Leonor de Mendoza, su mujer. De esta union fueron hijos: 1.º, D. Gómez de Benavides, que sucedió en la casa; 2.º, D. Juan de Benavides; 3.º, D. Antonio de Benavides; 4.º, D. Francisco de Benavides, que en su edad floreciente fue buen cortesano y de gentil disposición. Tomó el hábito del glorioso Patriarca San Gerónimo, en cuya Santa Religion fue luego electo por sus claras virtudes Prior del monasterio real de Nuestra Señora de Guadalupe, y de allí á pocos dias el Emperador D. Carlos, Rey de las Españas, conociendo su suficiencia, le proveyó por Obispo de Cartagena en las Indias, á las cuales pasó para repartir el talento que Dios le habia dado en enseñar sus ovejas, con su ejemplar vida, obras y doctrina, y en varias entradas que hicieron los franceses y otras naciones en su Obispado, lo defendió valerosamente, mostrando el grande ánimo y valor de su persona, echándolos de toda la tierra á mano de su grado, y con gran pérdida; por lo cual y su buena vida y ejemplo, fue trasladado al Obispado de Mondoñedo, donde dió buena cuenta de su persona, por lo cual la Magestad del Católico Rey D. Felipe II, el año de 1558 le nombró por Obispo de Segovia, donde falleció llenó de virtudes y santidad por el mes de Mayo de 1560;

3.º, doña Francisca de Benavides, que casó con D. García Hernandez Manrique, Señor de las Amayuelas y la Sagra; 6.º, doña Leonor de Benavides; 7.º, doña Catalina; 8.º, doña María; 9.º, doña Isabel; 10.º, doña Inés; y 11.º, doña Elvira de Benavides, monjas en Nuestra Señora de Portaceli del Zarzoso y en Santa Catalina de Sena en Valladolid.

D. Gomez de Benavides, hijo primogénito del Mariscal D. Francisco de Benavides, y de Doña Leonor de Velasco, su mujer, sucedió en esta casa y estado, y en la Mariscalía. Sirvió al Emperador D. Carlos, Rey de las Españas, en las alteraciones de estos reinos, el año de 1520, ayudando en todo á los Gobernadores de ellos. Hallóse en la batalla de Villalar, donde fueron vencidos los rebeldes y la comunidad, haciendo cosas por su persona muy señaladas en servicio de su Príncipe, por cuyos méritos le nombró Corregidor de la ciudad de Toledo, siendo Presidente del Consejo Real de Castilla, D. Antonio de Rojas, su tío, Patriarca y Arzobispo de Granada; cargo que desempeñó desde el año 1538, hasta el de 1541, que pidió licencia al Cardenal D. Juan Tavera, Arzobispo de Toledo, Gobernador de estos reinos, para estarse en su casa; y murió en el de 1546, día de San Juan, 24 de junio, en su villa de Samuñoz, cuya muerte fué muy sentida de sus vasallos por el grande amor que todos le tenían. Fué sepultado en Nuestra Señora de Portaceli del Zarzoso con sus padres, como consta de su testamento que habia hecho el año de 1543, y por él resulta haber sido casado con Doña María Manrique, hija de D. Juan Chacón, Adelantado mayor del reino de Murcia, y de Doña Inés Manrique, su segunda mujer, en la que procreó por sus hijos: 1.º, á D. Luis Benavides, que sucedió en este estado; 2.º, á D. Juan

de Benavides, que se crió desde niño con la Magestad del Católico Rey D. Felipe II, siendo Doña Inés Manrique, su abuela, Aya de este Católico Príncipe, el cual le quiso y amó tiernamente, por las grandes virtudes y honestidad que siempre conoció en este caballero, no apartándose el uno del otro en estos reinos y fuera de ellos, en las jornadas que se ofrecieron, estando siempre en su cámara tratándole familiarmente, por cuyos servicios le casó para su acrecentamiento con doña Gerónima de Navarra, hija única y heredera de D. Pedro de Navarra, Mariscal y Marqués de Cortes el año de 1554; hallándose este Príncipe cenando con ellos y haciéndoles otros muchos favores, como el de acrecentarles con juros de sus mismas rentas Reales. Estos Señores sucedieron en la casa y marquesado de Cortes al Marqués D. Pedro, que falleció en su villa de Cortes; y 3.º, á doña Leonor de Benavides, que casó con don Diego de Castilla, Señor de Gor, y el Boduluy y de la villa de Herrera, en 1540, de quien tuvo hijos.

D. Luis de Benavides, hijo primogénito del Mariscal D. Gomez, y de doña María Manrique, su mujer, sucedió en la casa y mayorazgo de sus padres, y en el título de Mariscal de Castilla, con los Señoríos de Flomesta, Samuñoz, Valdematilla, la Mota y otros lugares; fué caballero de singular valor, como lo mostró en las fiestas que celebraban en la Corte los cortesanos, y en las que hacia el César, en cuya cuadrilla salia este caballero con ricas y costosas libreas, procurando siempre señalarse en las justas y torneos, sirviendo en todo con mucho cuidado á sus Reyes. Hallóse la muerte muy temprano en Valladolid el año de 1550, y fué llevado á sepultar á Nuestra Señora de la Misericordia, monasterio de Benitos de su villa de Flomesta, con sus mayores;

casó con doña Aldonza de Bazán, hija de Pedro Bazán, Vizconde de la Balduerna, Señor de la Bañeza, y otros vasallos, y de la Vizcondesa doña Juana de Ulloa y Castilla, su mujer, que fué Camarera mayor de la Serenísima Reina Doña Isabel de la Paz, segunda mujer del católico Rey D. Felipe II, y fueron sus hijos: 1.º, don Gerónimo de Benavides, que sucedió en la casa; 2.º, don Pedro de Benavides y de Bazán, que siendo de la boca del católico Rey D. Felipe II, dejó el mundo y pasó á servir á Dios, tomando el hábito de Santo Domingo, en San Pablo de Valladolid, donde vivió y murió santamente.

D. Gerónimo de Benavides, sexto Señor de Flomesta, Samuñoz, la Mota, Valdematilla, y otros vasallos, dejó el título de Mariscal de Castilla, y el católico Rey D. Felipe II, por sus muchos servicios y los de sus mayores, le dió y honró con título de Marqués de su villa de Flomesta en 20 de Abril de 1559. Casó con doña Ana Maria de Zúñiga y Bazán, su prima hermana, hija de D. Francisco de Zúñiga y Avellaneda, cuarto Conde de Miranda, y de la Condesa doña María de Bazán, su mujer. Disminuyó el Marqués D. Gerónimo sus rentas en ocho mil ducados, sin contar otros mil de la dote de la Marquesa su mujer, los cuales fueron cargados á sus estados por facultad real, y adjudicados á sus herederos. Fueron sepultados, el D. Gerónimo en Nuestra Señora de Portaceli, y su esposa en el monasterio de Nuestra Señora de la Misericordia de su villa de Flomesta, dejando de este matrimonio por su hijo único á

D. Luis de Benavides, segundo Marqués de Flomesta, Señor de Samuñoz, la Mota y Valdematilla, con otros vasallos, el cual casó con doña Angela Cortés, hija de D. Martín Cortés, segundo Marqués del Valle, y de

la Marquesa doña Ana de Arellano, su mujer: murieron en edad floreciente, y fueron sepultados en Nuestra Señora de la Misericordia de su villa de Flomesta, dejando por sus hijos: 1.º, á D. Gerónimo de Benavides, que sucedió en la casa; 2.º, á D. Luis de Benavides, que sucedió en la casa por muerte de su hermano; y 3.º, á doña María de Benavides, que por falta de sus padres se crió con sus tías, en el Monasterio de Santa Clara de Peñaranda.

El primogénito D. Gerónimo de Benavides, tercer Marqués de Flomesta, fué muerto desgraciadamente en casa del Conde de Miranda, su tío, jugando con los criados del Marqués de la Bañeza, su primo, de una herida que le hizo uno de los pajes involuntariamente.

El segundo génito D. Luis de Benavides sucedió á su hermano y fué cuarto Marqués de Flomesta, Señor de Samuñoz, la Mota y Valdematilla, caballero del hábito de Calatrava. Poseyó esta casa y Estados el año de 1618, y casó con doña Ana Carrillo de Toledo, hija primogénita y sucesora de D. Luis Carrillo de Toledo, primer Marqués de Caracena, Presidente del Consejo Real de las Ordenes, y de la Marquesa doña Isabel de Velasco y Mendoza, su primera mujer; habiendo de este matrimonio por hijos: 1.º, á D. Luis de Benavides y Toledo, sucesor en ambas casas; 2.º, á doña Isabel, y 3.º, á doña Angela de Benavides Cortés, en quien acabamos de escribir la sucesion de los Marqueses de Flomesta etc.

LÍNEA DE LOS SEÑORES DE JAVALQUINTO.

D. Juan de Benavides, llamado el Bueno, hijo de Manuel de Benavides, Señor de Javalquinto, y de doña María Manrique de Rojas, su segunda mujer, sucedió en

esta casa y señorío de Javalquinto; á Dia Sanchez de Benavides, su hermano mayor, y en los lugares de Estiviel, la Ventosilla y otros heredamientos. Sirvió á los Reyes Católicos D. Fernando y doña Isabel en las guerras de su tiempo valerosamente, y en la conquista del Reino de Granada como Capitan famoso, haciendo grandes entradas, destruyendo la tierra y cautivando muchos moros, como se ve en la Crónica de estos Sermos. Príncipes año de 1483, y el de 68, antes de esto, se halló en compañía de D. Fadrique de Toledo, Capitan General de estos gloriosos Reinos, en las diferencias, tratos de concordia de los dos Reyes de Granada, tio y sobrino, por cuyos servicios le hicieron merced los Reyes Católicos de título de Capitan General de la frontera y ciudad de Lorca, contra el belicoso Reino de Granada. Con la gente ordinaria que traia á su cargo y la de aquella ciudad, estuvo en Lorca algun tiempo, desde donde entró por tierras de la ciudad de Vera, en cuya frontera tenia quinientas lanzas el Rey moro de Granada; pasó por la parte de Almería, que dista 19 leguas de la ciudad de Lorca, con el Adalid Cárdenas, vecino de Lorca, muy versado en la lengua Árabe, vestido á la morisca; allí corrieron la tierra, tomando mucho ganado vacuno, cabras, ovejas, y á los moros que las cuidaban. Luego dieron la vuelta á Lorca, y llegados á la Puente de Sorvas, que los moros habian tomado, pelearon tan valerosamente, que los dispersaron, pasando el punte con todo lo que llevaban, á vista de la ciudad de Vera, mandándoles á decir al caudillo de ella, que si queria pelear con su gente, que le aguardaban en aquel llano, á lo que contestaron los moros, que no querían salir á escaramuzar con ellos. Despues de esta jornada entró este caballero con sus gentes á correr la tierra de los moros por la parte de Seron y

Tijola, distante catorce leguas de la ciudad de Lorca, y en una ramblilla que habia unos pinares, por cima de Fuencaliente, caminando por la ciudad de Baza tuvieron batalla con los moros que andaban en celada, matando á muchos de ellos. Dió la vuelta á Lorca, habiendo corrido las tierras de los Velez. Sentidos los moros de aquellas fronteras y de las victorias de este caballero, ordenaron juntarse en gran número con el caudillo de Almería, que tomó los llanos y llegó á la vista de Lorca, y el otro caudillo de Guadix, tomó la parte de la sierra, á cuya defensa salió el famoso Capitan Juan de Benavides con los de Lorca, dejando la ciudad á buen recaudo, y en el llano llamado Campo de los Alporcones, tuvieron tan grande batalla, que entendieron los de Lorca ser perdidos, pero al cabo vencieron los Cristianos por el valor de este caballero, ganando tan señalada victoria, que perdieron al caudillo Aldibarque, que llevaron preso á Lorca, y no queriendo entrar por la puerta de dicha ciudad, le mataron los que le conducian, de lo que hubo gran pesar Juan de Benavides, que habia continuado en la persecucion de los moros.

Hay memoria de este caballero en muchas escrituras y confederaciones entre las ciudades de Baeza y Ubeda, hechas de paz y hermandad en tiempo del Rey D. Enrique IV, y de los Reyes Católicos, donde fué llamado Juan Alonso de Benavides el Bueno. Hiciéronle merced los Reyes Católicos, por sus muchos servicios, de la villa de Almanzora, en el Reino de Granada, donde ganó de los moros muchas banderas y estandartes, los cuales mandó poner en el Altar Mayor de la Iglesia Catedral donde fué sepultado con sus mayores, y con doña Beatriz de Valencia, su mujer, que fué hija de Diego de Valencia, Mariscal de Zamora, y de doña Aldonza de Bracamonte,